

Un cambio de actitud

Es muy frecuente que el ser humano, por lógica naturaleza, tienda a ver desvanecidos sus sueños y cortadas sus libertades, cuando una seria dificultad interrumpe el ansiado proceso de crecimiento. También es habitual que nos quedemos con esa sensación y al ganarnos la inercia y el desánimo, nos paralicemos y veamos el horizonte irremediamente desalentador.

El mundo entero, y muy especialmente los argentinos, hemos tenido un primer semestre que lejos está de ser, al menos, satisfactorio. Los anhelos, tanto personales como grupales, debieron dar paso al día a día y a la más extrema vigilia.

También es cierto que si continuamos en esta actitud, o nos embanderamos en la eterna queja, no tendremos la capacidad de ver que puede haber llegado el tiempo de la reconstrucción.

La posibilidad de darse cuenta de que se puede volver a empezar no nos llega a todos de la misma manera. Por eso, sería muy deseable que cada grupo humano, representativo de determinadas instancias, colabore para abrir caminos y generar conciencia.

Un reconocido autor brasileño menciona, repetidamente en sus obras, la importancia de saber entender a tiempo las señales que la vida nos presenta y en consecuencia saber aprovecharlas. El CTPCBA, que nunca se paralizó, aunque cierta medida pueda haber sido entendida en tal sentido, ya hace tiempo que viene percibiendo las señales y regalándose la gracia de disfrutarlas.

El pasado 18 de mayo, sábado gris y desapacible, fue fiel testigo de una situación poco común para estos tiempos y muy favorable a este despertar que propiciamos. Cerca de 350 asistentes se dieron cita para apostar nuevamente al crecimiento, a través de la capacitación, que en esta oportunidad le brindó espacio a la tecnología, un elemento que, en poco tiempo, será indispensable para un desarrollo profesional sólido y competitivo.

Mientras que en el debate algunos planteaban la seria preocupación por una realidad económico-social diferente entre el disertante y los asistentes, otros empezaban ya a darse cuenta que por el sólo hecho de estar allí, creyendo en un futuro no tan lejano y no tan inalcanzable, habían trascendido la parálisis y se disponían a cambiar de rumbo. ¿Se puede ignorar semejante fuerza que viene de la mano de colegas y alumnos de todo el país, como también de Uruguay, Chile y de otros países hermanos?

Sigamos entendiendo señales. El Colegio compró una sede que en poco tiempo empezará su proceso de funcionamiento. No esperemos milagros, disfrutemos de los pasos progresivos, que no por pequeños dejarán de ser duraderos.

La Federación Internacional de Traductores, reunida en Vancouver en agosto próximo, deberá votar entre otras, tres propuestas argentinas. Dos relativas a servicios del Colegio, candidatas a premios FIT y la tercera,

una nueva presentación para un cargo en su Consejo Directivo. ¿Se puede ignorar la importancia de haber llegado a concretar estas posibilidades?

Los cuatro Colegios fundadores de la Federación Argentina de Traductores, con compromiso sostenido y renovado impulso, harán su presentación formal en octubre de este año, frente a todos los colegas que, desde distintos puntos del país y del mundo, quieran conocer el que será para siempre, el primer núcleo de representación integral en el plano nacional, con proyección internacional. ¿Podemos soslayar tamaño emprendimiento?

El acercamiento definitivo entre los traductores de distintas disciplinas, en el marco de una estrecha acción conjunta entre las autoridades de las entidades que los nucleen, es la prueba más palpable de que se pueden remontar viejas diferencias y avanzar en pos de una única meta, la defensa del traductor profesional.

A partir de este mes, el Colegio estará presente en el Poder Judicial y los peritos traductores ocuparán el espacio que su labor siempre mereció.

El cuadro de evolución financiera nos presenta un panorama digno y menos adverso que el esperado. No esperamos maravillas financieras, sólo asistamos a un proceso de estabilidad, que dará sus frutos en poco tiempo.

La asistencia sostenida y creciente a los diferentes cursos de capacitación indica que muchos son los que han entendido que es necesario pasar de la queja a la acción. En lugar de quedarse con una negativa autoimpuesta, se animaron a pedirle a su Colegio que les dijera cómo hacer para no quedar afuera.

Pero también es muy cierto que cuando alguien deja de utilizar sus energías en ingratas coyunturas para decidirse a abordar rumbos de grandeza, genera caudales de creatividad que se traducen en beneficios para todos.

Luego de varios años de lamentable experiencia, queremos compartir con todos la tranquilidad de haber dejado atrás un proceso judicial que nos salpicó a todos de injusticia, de deshonor y de irracionalidad.

Y la lista podría seguir, pero el objetivo trasciende una mera enunciación de logros en tiempos de crisis. Lo que realmente deseamos es que tomemos conciencia de que estamos vivos en todo el sentido de la palabra y que las señales pasan pocas veces frente a nosotros.

Estimados colegas, tratemos de salir, siempre es tiempo. Juntos será más fácil y si nos permitimos creer en nosotros y en los que sincera y válidamente acompañan nuestro crecimiento, entenderemos que un cambio de actitud es el primer paso para dar el gran salto hacia la verdadera dignidad profesional.

El Consejo Directivo